



TODO SOBRE LA CRISIS DE EE.UU.

Se cayó el sistema

MR BUSH... HACEN FALTA
700 MIL MILLONES PARA SALIR
DE ESTA CRISIS... ¿DE DÓNDE
VA A SACAR EL GOBIERNO
AMERICANO TANTO DINERO?

¡¡ VIEJA!! ...VENÍ QUE
VAN A HABLAR DE
NOSOTROS EN LA TELE...



Cristina en los EE.UU.

- “Bush, si necesitan unos pesos, avisen. Si necesitan un poco de soja, también. Y tenemos bonos”
- “Antes éramos nosotros los que teníamos crisis y ellos los que venían a visitarnos”
- “Si quieren les mandamos a Moreno y en tres horas los números cierran”

Caso Antonini Wilson

- La valija sería hallada culpable y los dólares deberán cumplir una larga condena en EE.UU.
- Parece que había más pasajeros, y todos tenían alguna valija
- Los dólares serían de fabricación estadounidense
- Hay quien dice que el dinero estaba destinado a salvar a los bancos de EE.UU.

HOY

Sátira

HOY

>>> POR RUDY

Yo no sé si el mundo fue y será una porquería ya lo sé, lector, porque creo que, mal que bien, uno va encontrando los lugares, las personas, los afectos, todo eso por lo que la vida vale. Pero que este siglo veintiuno es un cambalache, un despliegue de maldad insolente, de Biblia junto al calefón, de que el que no afana es un gil, de que uno vive en la impostura y otro afana en su ambición, y de que da lo mismo que sea cura, colchonero, rey de bastos, caradura o pollcón, ya no hay quien lo niegue. y eso que Discépolo no se dedicaba a dar clases de astrología, ni era gurú financiero de ninguna empresa, ni consultor senior, ni gerente de marketing, ni nada de eso. Es cierto, él conoció una crisis, la del '30, la que le hizo escribir yira, yira, "la yerba de ayer, secándose al sol", en el que otro se ponía las pilchas que vos te sacás. Decía "que al mundo nada le importa", y todas esas cosas que a mucha gente le cuestan años de psicoanálisis, o de calle, entender.

Y ahora, and now, bueno, parece que los bancos de EE.UU., el sistema financiero, eso tan sólido que existe en el mundo, si hace crac no es boom. O por decirlo de alguna manera, parece que el Titanic financiero chocó con un iceberg, y al grito de "¡Los ricos primero, los ricos primero!" todos quieren un lugarcito en los botes salvavidas. El problema es que parece que los botes salvavidas los prestaron a un altísimo interés, y entonces... no están. Algo parecido a lo que mostraban en esa brillante película de los '60, *Trampa 22* (*Catch 22*) en la que un soldado se quiere tirar en paracaídas y, al abrirse, en lugar del sudicho, encuentra un vale, un recibo, ya que la tela fue vendida porque era negocio.

Hay quien dice que éste es el fin del neoliberalismo tal como lo conocimos y otros dicen que entonces va a venir uno peor. La cuestión es que hay grandes bancos en grandes problemas, cifras con tantos ceros que parecen que no son nada; pero son demasiado, argentinos que los miramos de reojo diciendo "¡ja, tienen 'una' crisis, nosotros ya estamos curados de espanto", norteamericanos que nos miran de reojo (aunque en general ni nos ven) y dicen: "¿Ustedes creen que tienen crisis, ¡crisis son las nuestras!". Y así.

Y nosotros ¿qué somos? (Como suelen preguntarle algunas mujeres a su ¿novio/amigo/amante/eventual/quiensabequé?) ¡Somos humoristas! Y por eso, nuestro plan de salvataje es hacer chistes, todos los que podamos. Y compartíros con usted, lector.

Hasta la semana que viene.

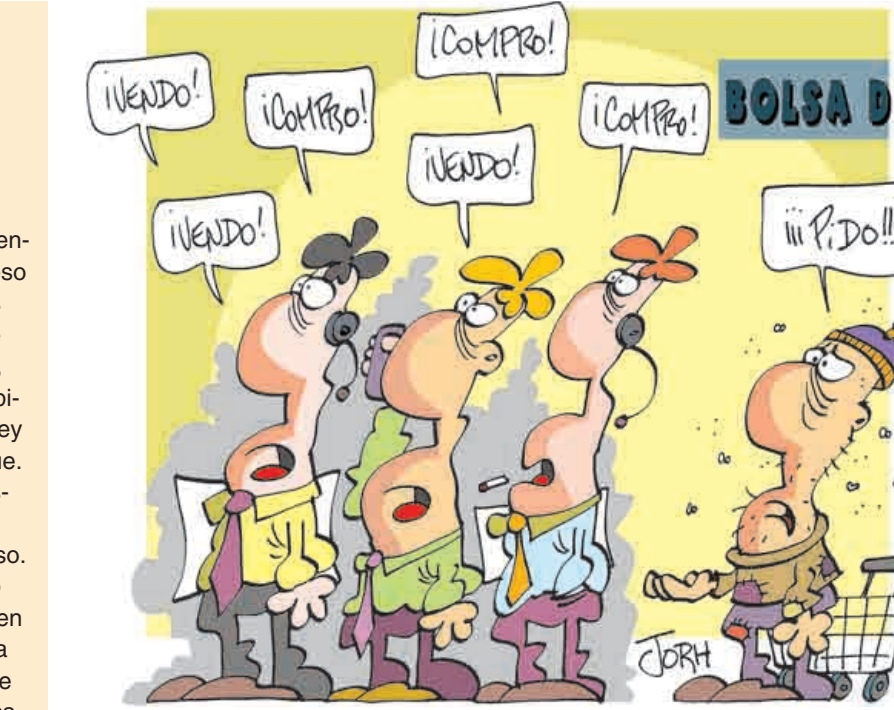


>>> RECOPIADOS POR RUDY

1929

Comienza la *merde époque*, en EE.UU. Los salarios, los precios y el consumo cayeron en picada y se estrellaron, al igual que varios financistas. El gobierno de los EE.UU. decidió "no intervenir", ya que se trataba de un problema interno de los EE.UU., y ellos eran muy respetuosos y sólo intervenían en los problemas internos de otros países. Hay quienes recuerdan el inicio de esta crisis como el "viernes negro", pero esta actitud es incorrecta ya que el día de la crisis fue un jueves.

Quizás para mejorar la situación, bajando la oferta y por lo tanto elevando el precio, EE.UU., exporta su crisis a todo el mundo, tal como acostumbra hacer con otros pro-



¿Sabrán los pobres?

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Lo que para uno es crisis, para otro es oportunidad. Así como la Argentina sacó ventajas de las guerras mundiales, ahora puede y debe, gracias al desastre financiero de Estados Unidos, pasar definitivamente al frente. La clave está en que la aseguradora AIG, la más grande del mundo, estatizada por el gobierno norteamericano, opera también en la Argentina.

¡Hay que asegurar!

Si el Estado norteamericano no se dio cuenta de lo de las hipotecas subprime, que terminan costando millones de millones de dólares, ¿cómo se va a dar cuenta si aseguramos el Fitto en quinientos mil dólares y enseguida lo quemamos?

La política con eje en el seguro también pondrá fin, naturalmente, al problema de la inseguridad. Es que ya no será un problema, sino una solución. Todos tendremos nuestras puertas abiertas a los delincuentes y esperamos ansiosos que nos roben nuestras pocas porquerías, aseguradas por sumas millonarias en AIG. Y si al chorro se le ocurre mirar con ganas a la patrona, bienvenido sea, porque el Seguro Sexual Contra Terceros nos compensa sobradamente por cada relación extraconyugal que debamos padecer o disfrutar.

El problema es que los delincuentes no van a dar abasto, además de que la falta de resistencia y riesgo los va a desanimar. Pero la AIG siempre da revancha. Hoy por hoy, el desarrollo de la industria del seguro permite hacer pólizas para prácticamente cualquier cosa y, en el fondo, ¿cuál es la seguridad que uno más necesitaría?: la seguridad en sí mismo. Si contáramos siempre, todo el tiempo, con esa confianza personal, entonces sí que triunfariamos en la vida. Y bien, para eso la AIG ofrece el Seguro de Estar Seguro. Se acabó esa desagradable sensación, posterior a las situaciones decisivas, de haber estado inseguro justo cuando más seguridad había que mostrar. Estaremos tan inseguros como siempre pero felices, porque cobraremos el millón de dólares del Seguro de Estar Seguro.

Pero todo esto se refiere a la clase media. Las clases más postergadas no andan asegurándose ni lo necesitan en realidad, gracias a la última medida redistributiva del Gobierno: por fin, se compensará a los bonistas que no aceptaron el canje de deuda. En cada hogar humilde, a lo largo y a lo ancho del país, los pobres conservaron sus bonos, sabedores de que el Gobierno no los abandonaría. Junto al altarcito con la imagen de la Presidenta reposaba, intacto, el bono de la deuda pública argentina. Aun cuando la inflación empezó a arreciar, los pobres no vendieron sus bonos, porque confiaban en su Gobierno.

Esta semana, por fin, el Gobierno anunció que destinará diez mil millones de dólares a compensar tanto sacrificio: diez millones de familias pobres argentinas recibirán mil dólares cada una. Con ese capital florecerán miles de pequeños emprendimientos productivos, centenares de cooperativas. Aunque, pensándolo bien: ¿sabrán los pobres hacer un uso responsable de lo que se les distribuirá?

Algunos datos sobre la crisis del '29

ductos. Los otros países tenían crisis de su propia manufactura, pero pronto cae el consumo de éstas, porque al mismo precio se podía conseguir una crisis importada, que luce mejor y dura mucho más.

Mucha gente, a pesar de que pierde su trabajo, su dinero y su casa, siente que "esto es como si estuviera en los EE.UU., pero sin necesidad de viajar... ¡Esto es el progreso!"

El gobierno de Hoover decide intervenir en la crisis, aunque no se sabe si a favor o en contra. Toma una contundente decisión: "ha llegado la hora de que el gobierno haga lo que le corresponde hacer: nada". Hay mucha hambre, recesión y desocupación en EE.UU., por lo que expulsan a inmigrantes mexicanos que eran los que habitualmente producían en forma artesanal dichos artículos: "los tiempos cambian, ahora el hambre se transformó en un producto de consumo masivo, industrial, y debemos ser nosotros mismos quienes la produzcamos a una escala adecuada para abastecer semejante mercado", explican a la gente, que estaba ahí porque les prometieron un hot-dog, que tampoco les dieron.

La crisis llega a Inglaterra; pero no por barco ni por teléfono. El "five o'clock agua sola

y en vaso de papel" es una muestra de lo terrible que está todo.

El presidente Hoover anuncia a los EE.UU. que por decreto presidencial todos los estadounidenses están en buena posición económica, lo estén o no. También declara que los EE.UU. tienen ya dos millones de desocupados, lo que los pone a la cabeza de la producción mundial: "¡Pronto podremos mirar con la frente bien alta al resto del mundo y decirles ¡ustedes se la pasan enrostrándonos la alta tasa de desocupados que tienen, bueno, ahora, nosotros tenemos más!".

1931

Respecto de la crisis el gobierno de Hoover se manifiesta levemente partidario de que termine. Y si es posible, pronto. Propone varias salidas que traen algo de alivio, a

sus conciencias; no solucionan el desempleo, pero tampoco les importa demasiado. Se piensa sancionar "la ley del menor esfuerzo", pero se dan cuenta de que no vale la pena el esfuerzo: con la ley de Murphy alcanza. Muchos liberales, como la URSS no está en crisis, se van al marxismo (aunque no la URSS, donde, ya dijimos, está Stalin). Muchos conservadores, como Italia no está en crisis, se van un poco al fascismo (pero no a Italia, ya que no tienen especial predilección por el aceite de ricino con que Mussolini solía brindar con quienes no eran sus fans).

También se hunde la banca en Berlín y Viena; sin haber chocado contra ningún iceberg. Los nazis les echan la culpa a los judíos, a los comunistas, a los maricianos y a los negros, pero después Hitler se da cuenta

de que debe moderar su discurso para ganar las elecciones y dice que los maricianos son inocentes. Austria y Alemania deciden unir sus economías, bajo el lema "Se juntaron el hambre y las ganas de comer salchichas con chucrut".

1932

F. D. Roosevelt gana las elecciones en EE.UU., por lo que pierden los republicanos que gobernaban: "¡qué lástima, teníamos previsto no hacer nada por cuatro años más!" La crisis laboral es tal, que Hoover (léase "juver"), apellido del presidente republicano, queda como sinónimo de "desocupado": "Disculpe, ¿este asiento está ocupado o está Hoover?", podía escucharse en un ómnibus. La "hooverdad" son los desempleados de 13-15 años; un verdulero que se funde

pasa a ser un "hooverdulero". Los pequeños recuerdos que uno se trae del trabajo al ser despedido se llaman "hoovenires". Los movimientos rebeldes que creen que el desempleo total llevará a la revolución se llaman "hooversivos".

Austria y Alemania renuncian a la unión: quedan el hambre para Austria y las ganas de comer para Alemania.

Culmina la "ley seca" en los EE.UU.: "Ahora sólo vamos a dejar secos a los otros países", afirma un funcionario. Se propone abandonar el "patrón oro", para pasar al "patrón" EE.UU..

Extraño diálogo cantado se escucha en la muralla china: "pum pum", "¿quién es?" "¡El ejército japonés!", "¡cierra la muralla!".

F. D. Roosevelt le declara la guerra a la miseria: Suiza se declara neutral y aclara: "No

Y después... sigue.

